

Según el grado de complejidad, tanto las variables cuantitativas como las cualitativas pueden ser simples o complejas.

A ) Las variables simples son las que se manifiestan directamente a través de un indicador o unidad de medida. Ejemplos: el precio de un producto, que se expresa en unidades monetarias y la edad que se manifiesta en años cumplidos.

B) Las variables complejas son aquellas que se pueden descomponer en dos dimensiones como mínimo.

Las variables simples se pueden operacionalizar con un solo indicador, mientras que las variables complejas requieren de un conjunto de indicadores